

Un día en la vida de un lápiz

Por

Grace Poquette



No sabía, pero pensaba que era huérfano. Hacía frío, tenía miedo, y no sabía cuánto tiempo había estado afuera. No sabía nada, excepto que estaba en Allendale, en Grand Valley State entre los edificios Kirkhoff y Henry Hall. No sabía mi nombre o si tenía familia, especialmente una madre o un padre. No sabía porque la nieve era como una cobija sobre mi goma de borrar. Por lo tanto, suponía que era huérfano. Vi unas personas que tenían lápices en sus manos y sonrisas en sus caras. No era posible para mí, porque no tenía familia (o una cara, en realidad). En este momento, pensaba que no había nada que quisiera más que una familia. Para un lápiz, la peor cosa en la vida es ser huérfano. Un huérfano era alguien que no era ideal – un huérfano era un fracaso.

“¡Fue un jamón!” dijo una chica morena a otra chica con una sonrisa. Estaban caminando con mochilas grandes, probablemente a sus clases. Amargamente, pensaba en los lápices que sabía que tenían. Sus lápices probablemente eran felices, y nunca fueron huérfanos. Estos lápices probablemente eran con punta y llevaban borradores nuevos. No tenía ropa como ellos, y no era posible para mí.

“¿Qué es esto?” dijo la primera chica. Vi que no estaban caminando ahora. Hice todo lo posible para ser guapo por un momento, esperaba que esto fuera mi momento. Necesitaba que esto fuera mi momento. Necesitaba que esta chica me eligiera.

“Solamente es un lápiz estúpido, Sasha.” dijo la otra chica. Yo estaba enojado con esta chica. Al instante, estaba enojado con esta mujer quien no comprendía que no era lo que pensaba. Solamente era un lápiz deprimido en este momento. Mi condición era solamente temporal y estaba seguro de que mi futuro sería mejor que mi presente. Con optimismo.

“No, Brisa. Cada lápiz es importante. No tengo mucho dinero. No puedo comprar nuevos lápices como tú.” dijo Sasha. De repente, tenía esperanza. ¿Era posible?

Fue en ese momento que Sasha cambió mi vida, solamente porque me eligió. Ese día fue el día más importante de mi vida. Pues, hasta que conocí los otros lápices de Sasha. Ya que no podía recordar nada de mi vida, no comprendía la realidad de las familias de lápices.

“Por el amor de Dios.” dijo un lápiz. “¿Quién es?”

“Probablemente un huérfano sucio.” dijo otro lápiz.

Realicé que estos lápices pensaban que, porque era huérfano, no era tan bueno como ellos. ¿Era tan bueno como ellos? Sasha no era la madre que necesitaba. Para mí, no era posible encontrar una madre o una familia. Suspiré. Mi vida era un desastre.

Por unos minutos, nada ocurrió excepto los comentarios maliciosos de mi nueva ‘familia’. Realizaba que estaba un poco deprimido. Mi vida, ahora, consistía en esta mochila. Nada más. Entonces, cuando pensaba que mi vida era tan mala, todo cambió. Sasha necesitaba un lápiz para su clase. Cuando su mano estuvo cerca de nosotros, todos los lápices se emocionaron. Ser elegido era un gran honor. No tenía esperanza. Era un huérfano y nadie era mi amigo. Pero cuando todo está mal, siempre hay una luz en la noche. La mano de Sasha estaba muy cerca de mí y me eligió. ¡Me eligió! ¡Me amaba!

“¡Mi nuevo lápiz!” dijo Sasha. “Me encanta este lápiz más que todos mis otros lápices.”

Así, en este momento, mi vida era más increíble que todas las vidas de todos los lápices del mundo.